

los libros

Con un esquema y desarrollo similar al de una tesis doctoral el veterano y prestigioso profesor Marciano Vidal, ha publicado *Dios misericordioso y conciencia moral* (Ed. Perpetuo Socorro), una obra a la que ha subtítuloado «La propuesta antijansenista de San Alfonso M.^a de Liguori (1696-1787)». El objetivo del autor consiste en poner de relieve lo que es válido y permanente en la moral alfonsiana, o sea, las orientaciones básicas que, debidamente adaptadas al momento histórico, configuran la tradición moral de la Iglesia. Marciano Vidal ya publicó hace tres lustros una obra en la que caracterizó la moral de San Alfonso como una apuesta a favor de la benignidad pastoral frente al rigorismo moral, expresión que utilizaría también Juan Pablo II en su carta apostólica con motivo del segundo centenario de la muerte de San Alfonso. No rupturista ni laxista, sino innovadora, la moral alfonsiana ha tenido repercusiones en los siglos posteriores, sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, con la obra de Häring y el magisterio del Concilio Vaticano II y de los Papas posteriores. Descartado el rigorismo excesivo en la pastoral de la Iglesia, se va en busca del verdadero equilibrio entre severidad y relajación, entre rigorismo y laxismo, por decirlo con términos más técnicos. A este respecto son significativas las palabras de Marciano Vidal en el apartado conclusivo de este libro: «El criterio de la pastoralidad revolucionaria la concepción del saber teológico-moral. El discurso moral no consiste en la búsqueda de la verdad asépticamente objetiva sino de la verdad que salva. (...) Alfonso considera la moral como un saber ordenado a la salvación. No entiende la reflexión teológico-moral como una simple búsqueda de la verdad moral objetiva ni mucho menos como ejercicio de la capacidad discursiva de la mente humana. Para él la moral está dirigida enteramente a la praxis. Esta practicidad, criterio que

guía todo su trabajo en el campo de la moral, se identifica con la búsqueda de la verdad concreta que salva». De ahí que reclame para estos tiempos de profunda crisis moral —como también lo fueron los de San Alfonso— una moral cristiana que ofrezca un mensaje de salvación por los caminos de la benignidad

Escrivá de Balaguer, desde «dentro»

Memoria del beato Josemaría Escrivá (Ed. Rialp) es el fruto de una entrevista de Salvador Bernal a Javier Echevarría. Más de treinta libros han aparecido sobre el fundador del Opus Dei desde que fue beatificado en 1992. Este libro, que aparece cuando se cumplen 25 años de la muerte de Escrivá de Balaguer, recoge los recuerdos del que fue su secretario y «custos» desde 1950 y hoy prelado del Opus Dei con la intención expresa de contribuir a profundizar en el perfil espiritual del beato. Salvador Bernal es el responsable del cuestionario planteado a monseñor Echevarría para que plasmara los recuerdos personales —algunos de ellos inéditos— del fundador de la Obra. Es, pues, un libro escrito desde dentro y con derroche de afecto. La organización de los temas gira en torno a cuatro cuestiones: 1) la lucha ascética de Escrivá para perfeccionar su carácter en medio de muchas contrariedades, 2) su modo de ser en lo humano (su genio vivo, sembrador de paz y alegría, armonizador de comprensión y exigencia, defensor de la libertad de la persona, pasión por el buen gusto, el orden y la puntualidad...), 3) su vida interior y espiritual y 4) su modo de vivir las diversas virtudes cristianamente. ■

nidad pastoral, venciendo las tentaciones de rigorismo moral.

En la colección Biblioteca Palabra han aparecido una docena de libros de filosofía cristiana que resultan de lectura obligada en tiempos «light». La vuelta al humanismo y al personalismo, la recuperación de los Guardini, Marcel, Maritain, Mounier, Stein, Wojtyła y otros autores fundamentales del pensamiento cristiano moderno constituye un digno empeño editorial, muy de alabar precisamente porque no aflora la obsesión por el número de ventas. *Emmanuel Mounier (Un testimonio luminoso)* del profesor Carlos Díaz es una biografía en profundidad del padre del personalismo y fundador de la revista «*Esprit*», que vivió en la primera mitad del siglo XX. Viajero por España e interesado por nuestros místicos, Mounier tomó partido a favor de la República, lo que escandalizó a la derecha católica y al Vaticano. No obstante, su filosofía claramente comprometida con la democracia, el cooperativismo, la economía social, el antiliberalismo e individualismo burgués y el antiolectivismo uniformador hicieron de Mounier un líder del pensamiento católico moderno, pese a los pocos años que vivió, cuarenta y cinco. La definición de persona, según Mounier, constituye todo un programa a reivindicar en tiempos de crisis moral: «un ser espiritual constituido como tal por una forma de subsistencia y de independencia en su ser; mantiene esa subsistencia e independencia mediante su adhesión a la jerarquía de valores libremente adoptados, asimilados y vividos en un compromiso responsable y en una constante conversión; unifica así toda su actividad en la libertad y desarrolla por añadidura, a impulsos de actos creadores, la singularidad de su vocación». Era Carlos Díaz el indicado para hacer en España una biografía-estudio que aportara las claves necesarias para entender la filosofía personalista de Mounier. Y lo ha conseguido, con lenguaje claro y aportaciones lingüísticas originales que son fruto de la reflexión y del ejercicio de la docencia. ■

Miguel de Santiago